



## El ciudadano digital: privacidad, seguridad y ética

**La Dra. Theresa Harrison es Profesora en la Universidad de Albany, Nueva York, Estados Unidos. Bit&Byte conversó con la docente por sus investigaciones en relación al gobierno digital, a la comunicación mediada por computadoras y la democracia y tecnología de la comunicación.**

**En general, ¿cómo es su enfoque sobre el desarrollo de Gobierno Digital? ¿Los ciudadanos están pidiendo la implementación de Gobierno Digital o es el Gobierno el que planea iniciativas y crea las condiciones necesarias para su realización?**

Primero, déjeme agradecerle por elegirme para esta entrevista. Me siento honrada de poder compartir algunos de mis pensamientos y opiniones al responderle a sus preguntas.

La respuesta a la primera pregunta, en el contexto de los Estados Unidos y, quizás, otros países también, depende de los tipos de iniciativas y servicios que discutamos en Gobierno Digital. En los EEUU, el énfasis del Gobierno ahora está en los datos y qué se puede hacer con eso para mejorar la toma de decisiones, tanto para las operaciones del Gobierno como para los ciudadanos. Sin embargo, en el pasado y durante la era de las iniciativas de Gobierno Abierto del Presidente Obama, uno ve poco compromiso por parte de los ciudadanos. La idea de Gobierno Abierto nunca pareció obtener mucha tracción del público. Siempre me he sorprendido de la poca cobertura de noticias que había sobre las acciones importantes, en efecto, revolucionarias, hechas por Obama para hacer al gobierno más transparente y consultivo. Estas ideas se esparcieron internacionalmente a través de programas como la Alianza de Gobierno Abierto, pero nunca pareció resonar en el público de los EEUU. Ahora, el énfasis para muchos gobiernos está en la toma de decisiones basada

en Big Data y en la toma de decisiones conducidas por los datos. Nuevamente, no veo que esto esté resonando mucho en el público, pero sí lo hace cuando los ciudadanos son conscientes cuando ocurren infracciones de seguridad de datos en aquellos servicios en los cuales ellos confiaban, como el episodio de Facebook-Cambridge Analítica, en donde los datos de millones de usuarios de Facebook se convirtieron en “accesibles” para empresas privadas, políticamente motivadas. Pero no veo al público pidiendo con ímpetu mejoras al Gobierno a través del uso de analítica de datos. Creo que el público, al menos en los EEUU, parece resistir y oponerse al mal uso de datos y tecnología en vez de demandar proactivamente tipos específicos de Gobierno Digital.

**-Uno de los desafíos para extender el uso de servicios digitales y ciudadanía digital es la conciencia del ciudadano sobre cómo usar tecnología y el propósito de dicho uso. ¿Se puede entrenar a los ciudadanos respecto de esto? ¿Cuáles serían los mejores enfoques según su experiencia?**

Ser consciente de cómo usar la tecnología, el propósito de dicho uso, y debo agregar, las consecuencias potenciales de tal uso, es, en combinación, una forma de alfabetización digital. Estos son temas que necesitan ser abordados en los sistemas escolares. En mi opinión, una responsabilidad de los docentes de la secundaria y la facultad es asegurarse de que sus alumnos entiendan la lógica y el diseño de las aplicaciones digitales,

y que puedan estar en una posición para criticarlas. La calidad de los datos, los productos de la toma de decisiones del algoritmo empleado y las consecuencias del uso de ciertos funcionamientos tecnológicos son todos factores que afectarán cada vez más nuestra vida cotidiana.

Puedo ser excesivamente optimista aquí, pero creo que será progresivamente más fácil involucrar a alumnos en estos temas, ya que los alumnos a quienes enseñamos se han vuelto cada vez más sofisticados en el uso de tecnologías digitales dentro y fuera del gobierno. En otras palabras, es más probable que los alumnos más jóvenes, nacidos y criados con estas tecnologías, sean más conscientes de sus limitaciones y estén más dispuestos a ser educados sobre este tema. En mis clases, tanto los alumnos de Comunicación como los de Ciencias de la Información parecen estar genuinamente galvanizados para aprender sobre un amplio rango de problemas sociales que son causados por las interacciones con la tecnología, por ejemplo, deshonra en Twitter, cyber-bullying y la potencial pérdida de ciertas habilidades comunicativas, como la empatía, debido a la interacción concentrada con las pantallas. Ellos se identifican con estos problemas. Parecen entender que la tecnología tiene sus beneficios y sus desventajas, y quieren tratar de minimizar las desventajas.

**-La ciudadanía digital comprende una serie de beneficios, pero también riesgos para personas e instituciones vinculados con**

**privacidad y seguridad. De acuerdo a sus criterios, ¿Necesitan los gobiernos marcos reguladores que traten dichos riesgos? Y si así fuera, ¿Cuáles serían las principales dimensiones de dichos marcos?**

Como los ciudadanos se comprometen cada vez más con los gobiernos a través de transacciones digitales, los directores y líderes de gobierno necesitan hacerse más sensibles ante las consecuencias inesperadas y potencialmente políticas de esas transacciones. Aquí en EEUU, hemos visto que usar sistemas digitales para establecer elegibilidad para los servicios gubernamentales de bienestar social puede producir discriminación a gran escala contra grupos minoritarios provocando sufrimiento, debido al modo en que esos sistemas han sido diseñados y administrados. También hemos visto que datos tendenciosos pueden ser la fuente de discriminación al juzgar aplicaciones que fueron diseñadas para predecir tasas de reincidencia. El sistema de identificación masiva basado en la biométrica en India, Aadhar, que se inició, en parte, como un esfuerzo para distribuir beneficios de bienestar para ciudadanos necesitados, ha sido recientemente criticado por tener dificultades técnicas y vulnerabilidades de seguridad que están causando hambruna entre algunos segmentos de la población y planteando la posibilidad de un estado controlador en todo el país. Estos tipos de temas necesitan ser reconocidos y abordados por ambos líderes gubernamentales y por académicos de Gobierno Digital, aunque es muy temprano aún para hacer sugerencias absolutas para marcos regulatorios. Algunas comunidades de científicos de datos están comenzando a generar sus propios marcos para evaluar sistemas de toma de decisiones, lo cual es bueno de ver. Sin embargo, estos tipos de

asuntos demandan atención inmediata y precisa por parte de todos nosotros como ciudadanos, pero especialmente por parte de todos nosotros como académicos de TI y empleados de gobierno. Es importante para nuestras organizaciones profesionales, crear los auspicios bajo los cuales este tipo de atención y pensamientos pueden tener lugar.

**-Ha estado interesada en la ética y en problemas éticos asociados a Minería de Datos y el involuntario uso de opiniones de ciudadanos. ¿Cuáles cree que podrían ser los principios éticos más importantes para ocuparse de dichos temas?**

En mi opinión, los marcos éticos necesitan basarse en los valores y principios que forma los cimientos de la gobernanza democrática en cada país. En EEUU, como en muchos otros países democráticos, algunos de esos valores están relacionados con maximizar las libertades (de habla, privacidad, religión, etc.) mientras que protegen la seguridad, la equidad entre los ciudadanos antes que la ley; asegurar el acceso a la información, educación y oportunidad, y otros principios en los que se basan nuestras instituciones. Estos principios son puntos de partida para la evaluación de los sistemas digitales que construimos. Lo que ahora es importante reconocer es que los sistemas digitales que construimos pueden amenazar, deliberadamente o involuntariamente, esos valores.

**-¿Daría consejos para integrar tópicos relacionados a seguridad integral, privacidad y ética en el plan de estudios de Licenciaturas de TI? ¿En qué sentido?**

¡Absolutamente! Nuestros alumnos son los guardianes del futuro tecnológico. El

desafío es que muchos alumnos hoy dan por hecho las libertades democráticas sin entender el potencial para acortar o inutilizar esas libertades a través de los sistemas digitales que nosotros diseñamos y que pronto ellos lo harán también. Creo que nuestros alumnos son más sofisticados en lo concerniente a tecnología que sobre gobierno.

Entonces, sí, los temas de seguridad, privacidad y ética deben incluirse en los planes de estudios para TI y muchas otras materias en la academia (por ejemplo, en programas de Comunicación, Administración Pública, Ciencias Políticas, Sociología, etc.). También debemos cultivar la capacidad de crítica. Necesitamos mostrarles a nuestros alumnos cómo la calidad de los datos, los diseños de sistemas, los algoritmos, la administración técnica y la toma de decisiones basada en datos pueden ser individualmente la fuente de los desafíos de nuestras libertades democráticas y pedirles que critiquen aplicaciones existentes. Entonces podríamos crear ejercicios en donde les pediríamos a nuestros alumnos que reconsideren esas aplicaciones con sistemas creados por ellos mismos. Necesitamos cultivar una cultura de pensamiento ético dentro de nuestros programas y recalcarles a nuestros alumnos que el futuro de la democracia está en ellos, en su trabajo tecnológico y en su deseo de pelear por estos valores como ciudadanos. Entonces tendremos las bases para creer y confiar que los temas éticos se considerarán en el diseño de futuras tecnologías y en el trabajo futuro de académicos y empleados de gobierno digital.

Gracias por dejarme abordar las importantes preguntas que formularon y, al hacer eso, cristalizar mi pensamiento sobre las acciones que necesitan ser consideradas. ■